

En Panamá no triunfó el carisma de Obama, sino la tenacidad de un pueblo. La Séptima Cumbre de las Américas será recordada sobre todo por la fotografía de los presidentes Raúl Castro y Barack Obama, aunque esa imagen, ciertamente histórica, no dice todo sobre lo ocurrido en el encuentro.

Obama escuchó el memorioso discurso de Castro, quien no se quedó en las cortesías diplomáticas y habló fuerte sobre la negra y larga historia de intervencionismo estadounidense en la región.

El presidente de Estados Unidos lo escuchó para después abandonar el salón en los turnos de la presidenta Cristina Fernández y del venezolano Nicolás Maduro.

En la aparente arrogancia se dejó ver una actitud defensiva: Washington ya no puede marcar el paso en un espacio cuya creación promovió a mediados de los noventa del siglo pasado.

La imposibilidad de emitir una Declaración Final, el buen trato que se dio al cubano y la condena casi unánime a la agresión contra Venezuela, dan cuenta del fortalecimiento de una voz propia, que se expresa en iniciativas regionales como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños –integrada por 33 países–, la Unión de Naciones del Sur (Unasur) y la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA).

Raúl Castro recurrió a la historia que Obama pidió olvidar. El mandatario cubano recordó que durante la guerra por la independencia cubana, EU entró como aliado para quedarse como ocupante. Se detuvo, por supuesto, en los devastadores efectos del bloqueo económico, una verdadera guerra de exterminio que, en fechas recientes, Obama consideró una política fracasada.

El foro era el sitio ideal para recordar que Washington lo promovió –en la era de Bush– con la finalidad de impulsar el libre comercio en todo el continente. Pero el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como se sabe,

ECOS DE LA CUMBRE

DOLORES PADIERNA LUNA

“naufregó en 2005 en (la Cumbre de) Mar del Plata bajo el liderazgo de Chávez, Kirchner y Lula.”

Así, la Cumbre de Panamá dejó claro que las iniciativas de integración Sur-Sur están rindiendo frutos y que en la región tiene lugar un proceso que prefigura un nuevo orden mundial multipolar, que la potencia imperial no dudará en enfrentar en los próximos años.

La diversificación de relaciones económicas y la unidad regional frente al imperio indican que, con gobiernos progresistas a la cabeza, los países de la zona han dejado de mirar al norte como único puerto posible.

La fotografía que para muchos pone un tardío final a la Guerra Fría en la región –aunque el proceso de “normalización” de relaciones entre EU y Cuba será largo y complejo, como reconocen ambas partes– fue empañada por la reciente expedición de una orden ejecutiva que colocó a Venezuela como una “amenaza” contra la seguridad nacional de EU.

“(Obama) parece el jefe de campaña de Maduro”, ironizó Evo Morales, en referencia a la jugada de EU, que multiplicó los apoyos a Caracas.

El mandatario estadounidense aprovechó el viaje para agitar las aguas de la disidencia cubana, así como para reunirse con los países caribeños que han encontrado en Venezuela un invaluable aliado en materia energética.

Detrás de esas acciones está la disputa doméstica norteamericana, donde el radicalismo de ultraderecha domina el Partido Republicano y busca influir decisivamente en la política exterior.

El futuro del cónclave que nos ocupa está en veremos, con rumbo a la siguiente reunión a celebrarse en Perú en 2018. ¿Podrá la Cumbre seguir siendo un espacio que defina líneas para la región si el bloque de la CELAC es capaz de llegar con consensos previos?

El futuro de la Cumbre –que hace tres años, en Cartagena, tampoco logró un comunicado conjunto– estará marcado por lo que sucede con los gobiernos progresistas del sur y también por la forma como Estados Unidos decida seguir enfrentando la creciente influencia de China en la región (el país asiático invertirá en la región, en la próxima década, la friolera de 250 mil millones de dólares).

Ya iniciado el proceso sucesorio en EU, la administración Obama ha tenido que bajar el tono de su confrontación con Caracas, aunque persiste en su apoyo al antichavismo.

En el caso de la patria de Martí, asistiremos en los próximos tiempos a la exclusión de Cuba de la lista de países que apoyan al “terrorismo” y algunos otros cambios menores. Seguirán pendientes los temas más complicados: para empezar, el fin del bloqueo económico, el restablecimiento de embajadas y el destino de Guantánamo. Un proceso que puede llevar largo tiempo.

A contracorriente de la tendencia regional, Enrique Peña Nieto quiso convertir su asistencia a la Cumbre de las Américas en un set con reflectores para presumir sus reformas. Ansiaba, y lo obtuvo, que Barack Obama le pusiera una estrellita en la frente, aunque una simple revisión de la gran prensa internacional nos deje claro que ya pocos creen en la efectividad de las tan cacareadas reformas.

La Cumbre de Panamá no deja de tener una línea de continuidad con la etapa conocida como “Consenso de Washington”. Si no hubo declaración conjunta, es porque los poderosos del norte siguen viendo a América Latina como un “patio trasero”. Pronto veremos si comienzan a aceptar y reconocer el cambio de época que se niegan a ver.

MAYO	CARAVANA NOROESTE	CARAVANA NORORIENTE		CARAVANA SUR	
11	Inicio de la Caravana • Vicam, Cájeme, Sonora. • Ciudad Obregón, Sonora	Traslado de los compañeros de Baja California Sur y Norte para integrarse a las Caravanas.		Inicio de la Caravana. • Pijijiapan, Chiapas. • Tonalá, Chiapas. • Comitán, Chiapas.	
12	• Culiacán, Sinaloa.			• San Cristóbal de las Casas, Chiapas. • Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. • Villa Hermosa, Tabasco.	
13	• Mazatlán, Sinaloa. • Ruiz, Nayarit.	Ruta A. • Cd. Juárez, Chihuahua.	Ruta B. • Piedras Negras, Coahuila.	• Choapas, Veracruz. • Coatzacoalcos, Veracruz. • Acayucan, Veracruz.	
14	• Tepic, Nayarit.	• Chihuahua, Chihuahua.	• Sabinas, Coahuila.	Ruta A. • Matías Romero, Oaxaca. • Juchitán, Oaxaca. • San Dionisio del Mar, Oaxaca.	Ruta B. • Presa Benito Juárez, Oaxaca.
15	• Guadalajara, Jalisco.	• Torreón, Coahuila.	• Monclova, Coahuila.	• Presa Paso de la Reyna, Oaxaca.	• Ciudad de Oaxaca, Oaxaca. • Huajuapán de León, Oaxaca.
16	• Colima, Colima.	• Ramos Arizpe. • Saltillo, Coahuila. (Convergen Rutas A y B)		• Cuajinicuilapa, Guerrero. • Marquelia, Guerrero. • Cruz Grande, Guerrero.	
17	• Santa María Ostula, Michoacán	• Monterrey, Nuevo León.		• La Parota, Guerrero. • Acapulco Guerrero. • Ayotzinapa, Guerrero.	
18	• Cherán, Michoacán.	Zacatecas, Zacatecas.		• Tixtla, Guerrero. • Chilpancingo, Guerrero.	
19	• Morelia, Michoacán. • El Oro, Estado de México.	• San Luis Potosí, S.L.P.		• Cuernavaca, Morelos. • Tepoztlán, Morelos. • Xoxocotla, Morelos. • Alpuyecá, Morelos.	
20	• Berros, Estado de México.	• Querétaro, Querétaro.		• Amilcingo, Morelos. • Huexca, Morelos. • Ayala, Morelos.	
21	• Toluca, Estado de México • Xochicuautla, Estado de México. • Xochimilco, D.F.	• Tula, Hidalgo.		• San Pedro Mártir, D.F. • Tlalpan, D.F. • Xochimilco, D.F.	
22	Zócalo de la Ciudad de México	Zócalo de la Ciudad de México		Zócalo de la Ciudad de México	